## Desorden Público participó en un concierto por la paz en Venezuela

El Espectador (Colombia)

23 diciembre 2020 miércoles

Copyright 2020 Content Engine, LLC.

Derechos reservados

Copyright 2020 El Espectador, Colombia Derechos reservados

Length: 1022 words

Byline: Ron González y Agencia EFE

## **Body**

En la población de Petare, sector aledaño a Caracas, en <u>Venezuela</u>, se realizó un concierto gratuito de la agrupación, que por 35 años se ha dedicado a la música contestataria y de fiesta. El concierto fue un llamado a la paz.

La maestra Jessica González agita una enorme bandera de <u>Venezuela</u> en el patio de su casa en Petare, la favela más grande de <u>Venezuela</u>, mientras a cientos de metros de ella, en el techo de otra casa, la banda de ska local Desorden Público clama por la paz, mientras toca, una de sus canciones más populares. "Yo quisiera / que los políticos / fueran / fueran / paralíticos", dice el pegajoso estribillo de la canción, que los venezolanos escucharon por primera vez en 1988, cuando la banda lanzó su disco debut.

Le sugerimos leer Bobby Fisher: Un hombre eternamente en jaque (II)

Junto a González, su hija menor de edad, que viste una falda con los colores del pabellón venezolano, baila y canta el tema, que es parte del concierto Desorden en Petare, sin sospechar que alguna vez la pieza fue vetada por las autoridades venezolanas. "Espero que esto nos traiga unión, necesitamos más unión", dice González sin dejar de agitar su enorme bandera.

Al igual que esta maestra y su familia, miles de los residentes de Petare asisten al concierto gratuito de Desorden Público, un grupo que tiene 35 años ininterrumpidos interpretando música contestataria y de fiesta. Mientras en Petare suenan sus canciones, cientos de locales acallan el vallenato y la champeta -los ritmos favoritos de esta enorme barriada deprimida- para corear sus letras. Así, piden que los políticos sean "paralíticos", que la tierra "tiemble" ante las desigualdades de la sociedad o que paren las balas en el valle de Caracas, la convulsa capital de *Venezuela*.

Música y talleres

Horas antes del concierto, los integrantes de Desorden Público dictan talleres en Petare, una favela donde todos los problemas de la nación suramericana encuentran vitrina. "No esperábamos tanta receptividad", dice Horacio Blanco, vocalista de Desorden Público, después de terminar un taller de música con un grupo de niños de la favela. "Fue súper emotivo, yo vengo conmovido", añade durante una pausa de la jornada.

Jaime Pérez, representante de la fundación sin fines de lucro Zona de Descarga, y quien trabajó por llevar el concierto a la favela, apunta que la idea surgió tras una conversación informal con uno de los productores de la banda. "Es la primera vez en la historia que en Petare se hace un concierto de esta magnitud", agrega Pérez, quien a mediados de año lideró otro proyecto para llevar películas y rezos a la comunidad. El concierto llama a la paz.

Si le interesa leer más de Cultura, le sugerimos: Gustavo Dudamel: el poder espiritual de la música

Los jóvenes de la favela pintan murales y estudian la historia del ska, un ritmo que surgió en Jamaica a finales de la década de los 50 y que atraviesa por su tercera ola -de acuerdo con los estudiosos del género-, en la que Desorden Público tiene espacio como uno de los mayores exponentes. Los adultos observan, en su mayoría, las actividades que los miembros del grupo adelantan con los jóvenes. Hacen una pausa y miran a los herederos del barrio hacer murales, tocar congas, ilusionarse con la música.

Desigualdades

Pero Pérez asegura que en el enorme barrio "han surgido nuevos conflictos sociales y nuevas desigualdades", dos hechos que, según dice, siempre llevan a la violencia. "Ojalá podamos dejar el mensaje a todo el mundo de que un concierto como este, desde la platabanda (techo,) marque un precedente histórico en toda <u>Venezuela</u>", apunta. Con Zona de Descarga, Pérez ha llevado cientos de actividades culturales a Petare. Los venezolanos suelen decir, casi con orgullo, que la favela es la más grande de toda América Latina, un dato que no se ha comprobado. Lo que sí se ha verificado es que allí residen varios de los criminales más peligrosos del país y que el enorme barrio se convierte, a veces, en un "valle de balas", como reza el coro de otra célebre canción de Desorden Público. Cuando suena ese tema en Petare, el rapero local "Mutombo" recuerda que hace semanas lo cantó junto a los artistas urbanos Keko y Francia, aunque en vez de hacer mención a las balas, recodaron la esperanza que brota en las calles de los barrios pobres del país. "Es una deconstrucción", dice Mutombo, quien debe su mote a un legendario jugador de baloncesto de la NBA, sobre la versión que hizo de . "Es un sueño hecho realidad", prosigue sobre el concierto de Desorden Público en Petare. "Hay mucha gente que no llega hasta allá, no conoce el profesionalismo de Desorden Público, y este es el momento de enseñarle a la gente quienes son". "Porquería"

Durante el concierto, cientos de personas apagan y encienden las luces de sus precarias casas. "Si la están pasando bien apaguen las luces", dice el vocalista de Desorden Público, provocando un efecto estroboscópico en toda la favela. Es el momento en que Horacio Blanco aprovecha la oportunidad para apuntar, otra vez, contra la clase política de <u>Venezuela</u>. "Hemos visto bandera de <u>Venezuela</u>, no hemos visto banderas de ningún partido, ni nada de esa porquería", dice durante el concierto. "¿Hasta cuándo, Dios mío? No, hombre, que se vayan a freír monos", dice sin nombrar a nadie, pero haciendo referencia a los políticos del país sudamericano. "Nosotros podemos, vamos a echarle pichón (ganas)", dice Blanco. "Vamos a echarle pichón, <u>Venezuela</u> puede si nosotros empezamos a echarle pichón, pues nadie va a venir a hacer el trabajo por nosotros. Eso ya está demostrado", insiste.

Le sugerimos Juan Manuel Jabois: "El pasado siempre es más interesante que el presente"

Con el famoso cerro El Ávila de fondo, los integrantes de Desorden Público saltan sobre el techo, mientras miles asisten a un concierto que, la mayoría, no sabía que se produciría. "Creamos en nosotros como comunidad, como país, como nación, más allá de los discursos de mentiras, aquellas que nos han vendido por años", insiste Blanco. Esto, al tiempo que miles de personas cantan las canciones de Desorden Público, una banda que protesta incluso en la favela más gran de <u>Venezuela</u>.

## Classification

Language: SPANISH; ESPAÑOL

Publication-Type: Periódico

Journal Code: ELR

Subject: Music (100%); Communities + Neighborhoods (99%); Politics (93%); Artists + Performers (83%); Music

Groups + Artists (83%); Social + Economic Status (71%); Basketball (68%); Cultura (%)

Load-Date: December 24, 2020

**End of Document**